

Observatorio de Drogas Ilícitas y Armas

Artículo de actualidad

Bacrim, de amenaza creciente a peligro inminente

Después del proceso de DDR con las Autodefensas Unidas de Colombia adelantado por el ex presidente Álvaro Uribe Vélez en su primer periodo de mandato, a través de la Ley de Justicia y Paz, se dio el surgimiento de nuevos grupos armados ilegales, denominados por organismos de inteligencia, policiales y militares como Bandas Criminales Emergentes - Bacrim-, las cuales se entienden como organizaciones criminales significativamente armadas que surgen en la dinámica posterior a la desmovilización de los grupos paramilitares en Colombia.

Como lo indica Suárez (s.f.), las Bacrim desarrollan actividades tanto de control de grandes negocios ilícitos como de depredación subsidiaria de los mismos. Igualmente, con frecuencia emplean la violencia como mecanismo de delimitación de áreas de influencia específicas y de coacción e intimidación unilateral sobre terceros, con el propósito de mantener las condiciones necesarias para continuar sus actividades delictivas. Como lo señala la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (2007), estas agrupaciones delincuenciales cuentan al interior de sus filas con personas vinculadas a la delincuencia común, como mandos medios y combatientes rasos desmovilizados o no de las AUC.

El surgimiento de estas bandas con ánimo de lucro, se vio beneficiado gracias a los vacíos de poder generados por la desmovilización de las AUC, permitiendo así su crecimiento y proliferación en diferentes zonas del país. Frente a este panorama, el número de nuevas bandas criminales aumentó de tal forma, que para el 2008 hacía presencia en 19 departamentos (Jiménez, 2012). Entre las zonas más afectadas se encuentran la Costa Caribe del país (Atlántico, Guajira, Cesar, Magdalena y Norte de Santander), la zona del Pacífico y Norte del Valle (Cauca, Valle del Cauca, Chocó, Nariño y parte del Putumayo), la zona de Los Llanos Orientales (Guaviare, Meta y Vichada) y la última, comprendida por los departamentos de Antioquia, Córdoba, sur de Bolívar y Magdalena medio (CNRR, 2007). Cada zona cuenta con la presencia de 1.290, 1.100, 920 y 605 integrantes de estos grupos armados respectivamente (CNRR, 2007).

Es importante anotar que en la actualidad, los grupos más numerosos han cooptado a los más pequeños y en últimas han terminado absorbiéndolos, dejando así pocas bandas criminales de esta naturaleza. Sin embargo, existe una fuerte influencia en zonas específicas, como es el caso de Los Rastrojos, Los Urabeños, ERPAC, entre otras.

En este orden de ideas, la creciente influencia de las AUC en diferentes zonas del país, así como la herencia y conocimiento de las rutas del narcotráfico, lavado de activos, tráfico ilegal de armas y contrabando, han permitido que las Bacrim adquieran cada vez mayor importancia en lo concerniente al tema de la seguridad no solo a nivel nacional, sino regional (Prieto, 2012).

Para más información:

- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2007). Disidentes, rearmados y emergentes: ¿bandas criminales o tercera generación paramilitar? Recuperado en: <http://alfresco.uclouvain.be/alfresco/d/d/workspace/SpacesStore/c3bc91d9-5206-400b-8eac-54606f6bfb9d/CNRR%20-%20informe%20Bandas%20emergentes%202007.pdf>
- Jiménez. J. (2012). Sobre las Cifras oficiales. Instituto de estudios para el desarrollo y la paz. Recuperado en: <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2012/05/Sobre-las-cifras-oficiales.pdf>
- Prieto, Carlos. (2012). Bandas criminales en Colombia: ¿amenaza a la seguridad regional? Documento virtual recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67530270009>
- Suarez Vanegas, Juliana. (sf). BACRIM: Bandas criminales. Observatorio de D.I.H. Recuperado en: http://www.observatoriodih.org/_pdf/bacrim.pdf

Por: Lwiding Gabriel Pérez Hernández

Estudiante de la Universidad del Rosario

Semillero del Observatorio de Drogas Ilícitas y Armas

Agosto de 2015